

Revista Latinoamericana de Difusión Científica



Volumen 3 - Número 5
Julio – Diciembre 2021
Bogotá – Colombia

Covid-19 un fenómeno colectivo, visto desde el umbral de la biopolítica

DOI: <https://doi.org/10.38186/difcie.35.03>

Margelis Coromoto Méndez Calderón *

RESUMEN

Se analiza la Covid-19 como un fenómeno colectivo, visto desde el umbral de la biopolítica. La relevancia de la biopolítica en las naciones, ha tenido su punto de anclaje en el campo de la medicina, ya que que este saber científico se utiliza para configurar un cuidado de la población y propiciar cierto equilibrio de la vida, de allí surge el interés de realizar una investigación sobre el Covid-19, visto desde el umbral de la biopolítica. Para desarrollar este estudio, se realizó una investigación cualitativa de tipo documental. En este sentido, en la investigación se infirió sobre la complejidad de los agentes virales en la población, tomando como referencia la evolución de los mecanismos biotecnológicos, y haciendo énfasis en el Covid-19, el cual se diseminó infatigablemente en la esfera global, penetrando paradójicamente, los sistemas de alerta que lograran neutralizar al agente responsable de la actual pandemia mundial. Con esto se trata de crear y desplegar una serie de estrategias de intervención, hacia las formas de existencia colectiva en garantía de la vida, la salud pública y la seguridad social.

PALABRAS CLAVE: COVID-19; pandemia; biología; biotecnología; política.

* Centro de Investigación de Ciencias Políticas de la Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín. Maracaibo, Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4474-7005>
E-mail: Mendez.MargelisM@gmail.com

Recibido: 10/03/2021

Aceptado: 30/04/2021

Covid-19 a collective phenomenon, seen from the threshold of Biopolitics

ABSTRACT

Covid-19 is analyzed as a collective phenomenon, seen from the threshold of Biopolitics. The relevance of biopolitics in nations has had its anchor point in the field of medicine, since this scientific knowledge is used to configure care for the population and promote a certain balance of life, hence the interest to conduct an investigation on Covid-19, seen from the threshold of biopolitics. To develop this study, a qualitative documentary research was carried out. In this sense, the research inferred the complexity of viral agents in the population, taking as a reference the evolution of biotechnological mechanisms, and emphasizing Covid-19, which was tirelessly disseminated in the global sphere, penetrating paradoxically, the warning systems that managed to neutralize the agent responsible for the current global pandemic. This is about creating and deploying a series of intervention strategies, towards forms of collective existence in guarantee of life, public health and social security.

KEYWORDS: COVID-19; pandemic; biology; biotechnology; politics.

Introducción

Los virus son entidades biológicas que funcionan como agentes infecciosos microscópicos, que se replican dentro de las células de otros organismos, entre ellos, se encuentra el coronavirus de tipo 2 (actual coronavirus), causante del síndrome respiratorio agudo severo, cuya expansión mundial provocó la pandemia de la Covid-19. Tiene un origen zoonótico, ya que al parecer se transmitió de un animal a uno humano.

En este sentido, la diferencia entre el SARS de 2002, con este nuevo tipo de coronavirus, es que mientras el primero presentaba síntomas a los pocos días de contagio, la Covid-19 puede pasar hasta dos semanas sin que la persona muestre síntomas y aun así puede contagiar la enfermedad a su entorno, de allí su complejidad y su diseminación por toda la esfera global.

Por consiguiente, se tuvo el interés de realizar un estudio del Covid-19, visto desde el umbral de la teoría de Foucault sobre biopolítica, que da cuenta del control de la sociedad por medio del biopoder, de donde surge la biopolítica, que persigue administrar la vida. Esto tiene la consecuencia de que mientras que la antigua forma de poder contemplaba la existencia humana desde el ámbito jurídico, el biopoder la contempla desde el ámbito biológico, es decir, no se percibe la vida por un lado y la política por otro,

sino que la propia vida sería contemplada como un proceso de determinaciones de fuerza, relaciones de poder, técnicas y métodos de intervención masiva, para conducir y regular a la población.

En este sentido, la biopolítica no actúa de una manera directa sobre la población, sino sobre las condiciones del desarrollo de la vida; se introduce con el fin de maximizar esas condiciones del desarrollo a fin de expandir la vida, por ello su realización suele pasar desapercibida por la población, ya que se despliega con la pretensión de buscar la estabilidad, seguridad y salud a la población; por ello no suele detectarse como un mecanismo de control, sino como un sistema regular enmarcado en la normalización.

De allí surge el interés de realizar una investigación sobre la Covid-19, como un fenómeno colectivo, visto desde el umbral de la biopolítica.

1. Materiales y Método

En el presente estudio se realizó una investigación cualitativa de tipo documental, a través de la revisión teórica de investigaciones científicas que poseen información relevante y necesaria para dar cumplimiento al objetivo planteado. La metodología aplicada para la revisión de la literatura se basa en la técnica propuesta por Hernández, et al. (2010), que contempla las fases de revisión, detección, consulta, extracción/recopilación e integración de datos pertinentes con los objetivos de la investigación, fijando una posición crítica reflexiva y aplicando la gestión del conocimiento. La consulta de la información se efectuó utilizando las bases de datos: *EBSCOhost Research Databases, Elsevier Instituciones y Scientific Electronic Library*.

Se consideraron como criterios de selección, aquella literatura publicada más recientemente en concordancia con lo novedoso de este virus e información que estuvo en idioma inglés y español. Para la extracción/recopilación de la literatura, se analizaron los objetivos planteados, el fundamento teórico y los principales resultados presentados en las investigaciones relacionadas, entre ellos, artículos científicos e información de revistas nacionales e internacionales, destacando calidad, fiabilidad y validez; pertinentes al objetivo de esta investigación. Finalmente, para la integración de los datos, se analizó la línea de desarrollo estructurada sobre el tema, visto desde la perspectiva teórica-científica a fin de construir la fundamentación teórica que sustenta el presente artículo.

2. COVID-19, aspectos biológicos

Los virus son entidades biológicas que funcionan como agentes infecciosos microscópicos que se replican dentro de las células de otros organismos. Una vez que los virus logran filtrar la piel, éstos se enfrentan al sistema inmunológico, cuyas consecuencias de la infección son variables, causan enfermedad aguda tras períodos de incubación, en algunos casos son asintomáticos o presentan síntomas menores. Para (Kramer, 2020: 01), “Los virus son organismos infecciosos diminutos, mucho más pequeños que un hongo o una bacteria, que necesitan invadir una célula para reproducirse (replicarse)”. De igual manera, según Kramer, (2020: 01):

Muchos virus que antiguamente estaban presentes solo en determinadas zonas del planeta en la actualidad se están extendiendo. Entre estos virus se encuentran el de la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo, el virus de la encefalitis japonesa, el de la fiebre del valle del Rift, el del Nilo occidental, el del río Ross, el del Zika y el virus de la encefalomiелitis ovina. Estos virus se propagan en parte debido a que el cambio climático ha posibilitado que existan más áreas donde pueden vivir los mosquitos que transmiten estos virus.

Es importante destacar que los virus se clasifican en DNA y RNA; cada tipo tiene su material genético en forma de cadenas simples o dobles. El virus VIH es uno de los más conocidos, desde que se detectó en 1980, en el África Subsahariana, siendo de los virus más destructivos de la historia; de igual manera el virus H1N1, surgió en México en el año 2009; y el virus de la gripe aviar H7N9, circula habitualmente entre la población de aves, pero algunas variantes pueden afectar a humanos. También se encuentra el Ébola, identificado por primera vez en Sudán y la República Democrática del Congo en 1976, el virus puede contraerse por contacto con la sangre o los fluidos corporales de animales infectados.

En el caso de los Coronavirus, se encuentra el virus SARS-CoV, como coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave, ocasionalmente llamado SARS-CoV-1; surgió en el año 2003, en los países del sudeste asiático. El SARS-CoV-2, surgió en China y Arabia Saudita entre los años 2002 y 2012. Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), solo se han descubierto seis CoVs, relacionados con enfermedades en humanos; el coronavirus de Wuhan (SARS-CoV-2) sería el séptimo.

El Virus 2019-nCoV (Actual Coronavirus), es el causante del síndrome respiratorio agudo severo, según grupos de riesgo, presentando una rápida progresión a una neumonía grave y fallo multiorgánico, generalmente fatal en personas de la tercera

edad y con presencia de patologías comprometidas, cuya expansión mundial provocó la pandemia del Covid-19. Tiene un origen zoonótico, ya que al parecer se transmitió de un animal a un humano; fue reportado por primera vez en enero de 2020, por el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de China, luego que en diciembre de 2019, la Comisión de Salud Municipal de Wuhan Hubei, notificara 27 casos de un tipo de neumonía de etiología desconocida, siete de los cuales eran severos.

La rápida expansión de la enfermedad hizo que la OMS, en enero de 2020, declarara una emergencia sanitaria de preocupación internacional y en marzo-2020, fue caracterizada como pandemia. La diferencia entre el SARS de 2002, con este nuevo tipo de coronavirus, es que mientras el primero presentaba síntomas a los pocos días de contagio, con el Covid-19 pueden pasar hasta dos semanas, sin que la persona muestre síntomas y aun así contagiar la enfermedad, que en casos el paciente presenta cuadros clínicos severos con efecto letal.

En virtud de lo antes expuesto, la humanidad sufre hoy una situación grave, millones de personas se han contagiado con el Covid-19, es decir, el mundo se ha visto envuelto en una gran adversidad que quedará en la historia como una de las pandemias más grandes que ha padecido la humanidad. La pérdida de tantas vidas dejará huellas sobre la población mundial, y la repercusión psicológica de la incertidumbre es otro elemento impactante que conllevará a cambios sociales cuando esta pandemia logre controlarse.

Aunque los mecanismos fisiopatológicos no están del todo esclarecidos, la Covid-19 es una enfermedad que en la mayoría de los casos el sistema inmunológico podría no defenderse de este enemigo mortal y, en consecuencia, fallan los mecanismos de control y respuesta fisiológica. El sistema nervioso parece también ser susceptible al SARS-CoV2 o a la exacerbada respuesta inmunológica proinflamatoria, lo que conlleva a graves trastornos de los mecanismos respiratorios centrales, trastornos cerebrovasculares, convulsiones y otras manifestaciones periféricas como la pérdida del gusto y del olfato

En la actualidad, instituciones científicas están creando vacunas, con el fin de ganar la carrera en contra el Covid-19; entre los centros de investigación se encuentran: Institutos Nacionales de Salud de los EEUU, el Centro Chino para el Control y Prevención de Enfermedades (CCDC), la Academia Militar de Ciencias Médicas de la República Popular China, la Coalición para las Innovaciones en Preparación para Epidemias (CEPI)

de Noruega, la Universidad de Queensland en Australia, Universidad de Oxford Reino Unido y Centros Científicos Israelíes, entre otras instituciones científicas. Sin embargo, lamentablemente, aún no existen antivirales y vacunas efectivas que contrarresten definitivamente la enfermedad.

3. Efectos socioeconómicos del Covid-19 en la esfera global

La crisis financiera asociada con la pandemia ha tenido repercusiones negativas amplias y severas en los mercados financieros, inclusive en el petróleo y el oro; el mismo escenario se ha observado en los mercados bursátiles y las caídas de las principales bolsas del mundo, entre ellas: Londres, Milán, París, Frankfurt, Madrid y New York, y en las bolsas de América Latina y asiáticas. En el caso del comercio, las industrias y fábricas han reducido su producción habitual por las restricciones que genera la pandemia, e incluso cese de sus funciones en algunos casos; también las empresas vinculadas a los viajes y el turismo se enfrentan a pérdidas probablemente irre recuperables. De igual manera, establecimientos, restaurantes, centros educativos, centros comerciales, cines, negocios minoristas y toda actividad o evento que implique aglomeraciones; causando impacto socioeconómico en gran parte del mundo. También, la pandemia ha tenido efecto significativo en la industria de la aviación, debido a las restricciones de viaje resultantes, así como por la reducción de la demanda de vuelos. Así mismo, ha impactado sobre la producción y distribución de alimentos, lo que ha puesto en riesgo la seguridad alimentaria de vastos sectores de la población de la mayoría de los países.

Con respecto a los sistemas de salud, al virus ha puesto tales sistemas al límite, especialmente por insuficiencia de la infraestructura, el personal y los medios necesarios para afrontar la circunstancia epidemiológica. Uno de los principales puntos de referencia que mostraron el colapso, fue el desbordamiento de cadáveres en Wuhan, Guayaquil y Quito, así como la excavación de fosas comunes, morgues provisionales y sepulturas e incineraciones en masa en gran parte del mundo.

De igual manera, la salud mental se ha visto afectada, producto del desempleo e ingresos de las personas, afectando su capacidad social y causando efectos secundarios, relacionados a cuadros de ansiedad, estrés, nerviosismo y preocupación. En respuesta al cierre de escuelas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), recomendó el uso de programas de aprendizaje a distancia, con aplicaciones y plataformas educativas abiertas.

La mayoría de las Naciones adoptaron formas digitales, a fin de no interrumpir totalmente la continuidad de los procesos de enseñanza. Sin embargo, gran cantidad de la población estudiantil, no cuenta con plataformas avanzadas de internet, que garanticen las clases virtuales, esencialmente en las naciones sub-desarrolladas, en particular en poblaciones remotas.

4. Teoría de Foucault: Biopolítica

El filósofo francés Michel Foucault, plantea el control de la sociedad, por medio del biopoder, visto como la tecnología política, que tiene como objetivo gestionar la vida y el cuerpo, viendo la muerte como el único límite. De allí la frase “hacer vivir, dejar morir”, cuyo significado es, el poder no domina a la muerte, sino a la mortalidad (Foucault, 2000). La noción de biopoder de Foucault, es que la lógica del poder soberano legitima la autoridad del gobernante, cuya finalidad es posibilitar el bienestar y la seguridad de la población, actuando mediante mecanismos globales, de tal manera que se logren estados de equilibrio basado en la normalización, tomando como eje principal los procesos biológicos del hombre, y asegurando en ellos no una disciplina, sino una regularización, cuyo objeto es la vida.

Para (Meza 2008: 09). “Estas tecnologías configuradas por el biopoder invadirán el cuerpo, la salud, las condiciones de vida y el espacio de la existencia, pero no con el fin de erradicar por completo sus problemas, sino de regularizarlos, ya que estos problemas se conciben como factores permanentes de una población”. En este sentido, el biopoder se convierte en un marco para la ciencia; bajo este paradigma, la tecnología penetra las estructuras biológicas para modificarlas, tanto a nivel molecular como antropológico, tal es el caso de los cyborgs y el transhumanismo.

Así mismo, el biopoder tiene dos acepciones: uno dirigido al control de las personas de forma individual, llamada anatomopolítica, referida a los dispositivos disciplinares encargados de extraer del cuerpo humano su fuerza productiva, mediante el control del tiempo y del espacio; y otro dirigido a las poblaciones en su conjunto, llamada biopolítica, referida a la regulación de las masas, utilizando los saberes y prácticas que permitan gestionar tasas de natalidad, flujos de migración, epidemias e incremento de la longevidad.

Ahora bien, es en este punto donde Foucault sitúa el nacimiento de esta noción, como biopolítica, centrada en el cuerpo, donde lo biológico encuentra expresión en lo

político. El término “biopolítica” tiene su origen en el siglo XX, en el contexto de las concepciones racistas e imperialistas del Estado-Nación soberano, pero su difusión actual se debe al francés Michel Foucault; desde esta perspectiva, no se percibe la vida por un lado y la política por otro, sino que la propia vida sería contemplada como un proceso de determinaciones de fuerza, relaciones de poder, técnicas y métodos de intervención masiva para conducir la vida de la población y la regulación de la demografía.

En este sentido, la biopolítica no actúa de una manera directa sobre la población, sino sobre las condiciones del desarrollo de la vida, se introducen con el fin de maximizar esas condiciones para poder expandir la vida; por ello su realización suele pasar desapercibida por la población, ya que se introduce con la pretensión de buscar la estabilidad, seguridad y salud a la población. De esta manera, no suele detectarse como un mecanismo de control, sino como un sistema regular enmarcado en la normalización.

De ahí la relevancia de la biopolítica en las naciones; su expansión y asentamiento ha tenido su punto de anclaje en el campo de la medicina, debido a que este saber científico se utiliza para configurar un cuidado y propiciar cierto equilibrio de la vida.

Es complejo identificar hoy en día agentes infecciosos en la población, que hayan sido inducidos por el ingenio humano, ya que pueden confundirse como enfermedades comunes o epidemias que ocurren naturalmente y esporádicamente en determinadas regiones, y debido a que esta modalidad regularmente se visualiza en conflictos bélicos. Sin embargo, no es descartable considerarlo, debido a la evolución de los mecanismos biotecnológicos y de microbiología, tal es el caso del Covid-19, que se diseminó infatigablemente en la esfera global y paradójicamente no se identificaron rápidamente los sistemas de alerta, que lograran detectar y neutralizar de manera anticipada al agente responsable de la pandemia mundial, logrando posicionarse como una amenaza de la salud pública y del bienestar social.

A pesar de los controles e inversiones en prevención sobre bioterrorismo, biotecnología e inteligencia de Estado, acciones que en su conjunto, se conocen como biodefensa y son atribuibles particularmente a los países de primer mundo y a las autoridades competentes de índole internacional, como lo es la OMS. La Red Global de Alerta y Respuesta frente a brotes epidémicos adscrito a la OMS, brinda un marco operacional para reunir esos conocimientos especializados, con el propósito de

mantener a la comunidad internacional continuamente alerta ante la amenaza de brotes epidémicos; también se encuentra el Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades, creado en el año 2005, que tiene entre sus tareas principales la vigilancia epidemiológica, cuya función es crear las defensas de Europa contra las enfermedades infecciosas.

Por consiguiente, se puede inferir que los agentes biológicos (generalmente de Tipo A, son de riesgo más elevado entre los que se destacan el virus de la viruela y anthracis), son gérmenes que pueden infectar o causar la muerte a personas, animales o cultivos, con efecto perjudicial. En cuanto a los ataques biológicos, la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol, 2021: 01) los define como “la liberación intencional de virus, bacterias u otros gérmenes que pueden infectar o matar a las personas, los ganados o los cultivos. *Bacillus Anthracis*, la bacteria que causa el ántrax (o carbunco), es uno de los agentes que se utilizaría con más probabilidad en un ataque biológico”. Para Benítez et al. (2018: 09):

Un bioagente es un virus, parásitos, hongos, etc, una toxina u otro material biológico con capacidad de afectar la salud de los humanos de diversas formas, por ejemplo, la toxina botulínica es la más venenosa sustancia conocida, a tal punto que sólo un gramo de toxina cristalina, disperso o inhalado mataría a más de un millón de personas aun cuando los factores técnicos dificulten tal determinación.

De acuerdo con las fuentes bibliográficas, anteriormente expuestas, se puede deducir, que el impacto de un ataque biológico en la salud pública es capaz de alcanzar magnitudes insospechadas, al provocar un gran número de contagios y muertes, además de sembrar miedo y pánico a escala mundial, ocasionando un desequilibrio social y daños económicos; por lo general este tipo de acciones están ligado a intimidar o coaccionar a gobiernos o a la población civil en favor de objetivos políticos o sociales.

Son varios los ejemplos a los largo de la historia de agresiones biológicas, particularmente en conflictos bélicos, donde se han utilizado armas biológicas con propósitos defensivos y ofensivos, dada las implicaciones anti-éticas que involucran todo tipo de experimentación con seres humanos, en este caso con la finalidad de neutralizar enemigos y desestabilizar gobiernos, particularmente instituciones como Fort Detrick de EEUU, Escuadrón 731 de Japón (II Guerra Mundial) y Biopreparat de Rusia en los años 70”, se encargaron de esta práctica, resultando controversial tanto conocimiento científico puesto al servicio de la guerra.

De hecho, los alemanes durante la I Guerra Mundial utilizaron actos de sabotaje biológico contra EEUU, Rusia, Rumania y Francia, con Ántrax e inoculación de hepatitis tipo A; de igual manera en la II Guerra Mundial, los japoneses lanzaron bombas de cristal para expandir la peste. En el siglo XX y en lo que va del siglo XXI, se han visto casos de bioataques, tal es el caso en 1984, cuando integrantes de una secta religiosa provocaron un brote por *Salmonella typhimurium*, contaminando intencionadamente varios restaurantes-buffet en la localidad de Dallas; en el año 2001, casos de ántrax fueron motivo de atención en Estados Unidos; así mismo ocurrió en Chile, con víctimas fatales.

Para (Velásquez 2020: 09) “La Organización Mundial de la Salud hace referencia a que el SARS-CoV-2 no va a desaparecer, lo cual implica que la humanidad tendrá que prepararse para enfrentar prospectivamente esta realidad, que complica más la situación epidemiológica de los diferentes países”. La prospectiva luego del COVID-19, debe estar orientada a la reconstrucción de la economía por parte de las naciones, a través del diseño y aplicación de políticas fiscales y monetarias que contribuyan a mitigar los efectos de la pandemia. El diseño y creación de políticas sociales, es necesario para atenuar los impactos de desempleo y pobreza y así elevar el tejido productivo de los Estados; para ello es necesario la cooperación internacional por medio de financiamientos, así como el alivio de las deudas contraídas antes, durante y después de la pandemia. Con esto se trata de crear y desplegar una serie de estrategias de intervención, hacia las formas de existencia colectiva en garantía de la vida, la salud pública y la seguridad social.

Conclusiones

Sin lugar a dudas, el mundo tendrá que ser otro después de que se supere esta pandemia; son momentos donde la biopolítica debe afianzarse aún más, pero con la intención de invertir en la ciencia, cuidar al ser humano que la ejecuta, y brindarle a este los recursos e insumos, para poder así defender a la humanidad de esta calamidad y de otras que posiblemente vendrán.

La biopolítica no actúa de una manera directa sobre la población, sino sobre las condiciones del desarrollo de la vida, ya que se introduce con la pretensión de buscar la estabilidad, seguridad y salud a la población; por ello no suele relacionarse como un mecanismo de control, sino como un sistema regular enmarcado en la normalización.

Es así como desde esta perspectiva, no se percibe la vida por un lado y la política por otro, sino que la propia vida es contemplada como un proceso de interacciones entre fuerzas, relaciones de poder, técnicas y métodos de intervención masiva para conducir la vida de la población y la regulación de la demografía.

A pesar de los métodos, controles e inversiones en prevención sobre bioterrorismo, biotecnología e inteligencia de Estado (acciones que en su conjunto, se conocen como biodefensa), hoy en día no son descartables los ataques biológicos, para sembrar miedo, pánico y desequilibrio social, así como perturbar la economía de las grandes potencias, con la insana pretensión de introducir un viraje macroeconómico en la esfera global.

Referencias

Benítez, M.; Gómez, R.; Jiménez, E.; Reyes, A.; Calderón, N. (2018). La Guerra Biológica un Desafío para la Humanidad. *Revista Archivo Médico Camaguey*, Vol 22 (5): 653-668. En: <http://revistaamc.sld.cu/index.php/amc/article/view/5667/3201>

Foucault, M. (2000). Clase del 17 de marzo de 1976. *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000. En: <https://adultosmayores.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2020/11/FOUCAULT-Michel-Clase-del-17-de-marzo-de-1976-en-Defender-la-Sociedad-2.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., y Batista, P. (2010). Metodología de la Investigación. Recuperado de: <http://www.um.es/documents/378246/2964900/Normas+APA+Sexta+Edici%C3%B3n.pdf/27f8511d-95b6-4096-8d3e-f8492f61c6dc>

Interpol (2021). Bioterrorismo: La Amenaza. Recuperado de: <https://www.interpol.int/es/Delitos/Terrorismo/Bioterrorismo>.

Kramer, L. (2020). "Introducción a las Enfermedades Virales". En: Manual Msd, versión para público general. Última revisión completa abr. 2020. Recuperado de: <https://www.msdmanuals.com/es/hogar/infecciones/introducci%C3%B3n-a-las-infecciones-virales/introducci%C3%B3n-a-las-infecciones-virales>.

Meza, F. (2018). El Biopoder como motor de la Sociedad de Normalización. Universidad de Chile, Facultad de Humanidades. Tesis. En: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/169913/Michel-Foucault-el-biopoder-como-motor-de-la-sociedad-de-normalizacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Velázquez-Pérez L. (2020). La COVID-19: reto para la ciencia mundial. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba* [revista en Internet]. 10 (2): 1-2. Disponible en: <http://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/763>